

La analogía de la cuerda y la serpiente

[Video n°5: «La analogía de la cuerda y la serpiente»]

El siguiente verso es muy bueno:

Las cataratas de la densa oscuridad de la confusión
ocultan el conocimiento de la naturaleza del yo;
por error emplazamos «yo» en algún lugar del cuerpo y la mente,
como una cuerda en la oscuridad que vemos como una serpiente.
Y toda la miseria y el sufrimiento que existen
aparecen a causa de este colosal error.¹

V Dalái Lama, de *Canción del camino al despertar*

El verso, compuesto por el quinto Dalái Lama, nos habla ignorancia (*ti muk*) y de una densa oscuridad (*muk pa*). El término tibetano *rab rib* parece que se refiera al objeto, pero según mi opinión se trata de la visión defectuosa, que es como cuando lo vemos todo borroso debido a unas gotas aplicadas en los ojos por el médico. Así que *rab rib* es «visión defectuosa», así es como yo lo traduzco; si bien se dice a veces que se refiere al objeto, mi opinión es que se trata de la visión defectuosa. Con la ignorancia que tiene esta visión defectuosa se produce una oscuridad muy espesa, como en el ejemplo, que nos habla de una cuerda doblada en la carretera cuando es de noche. En la analogía la cuerda representa los agregados del cuerpo y de la mente, y la forma como se nos aparecen (*nang so la*) es la forma en que se nos aparece la cuerda (doblada en este caso). A continuación, etiquetamos «yo» [sobre los agregados]. En el caso de la cuerda doblada, al aparecérsenos de esta forma la etiquetamos como «serpiente», como una temible serpiente, cuando en realidad lo que ha pasado es que primero hemos visto la cuerda doblada de un modo determinado y con un color determinado, y a continuación la mente meramente ha imputado «serpiente» con convicción. Justo después de la imputación ha surgido la apariencia de una serpiente. Ésta debería ser la apariencia de algo meramente etiquetado, pero no nos damos cuenta de ello hasta que no hemos logrado la budeidad. Y esto es porque mientras que no hayamos logrado el despertar los seres tenemos la apariencia alucinada (excepto cuando la mente está en equilibrio meditativo al haber logrado la sabiduría suprema que conoce la vacuidad). A parte de estos momentos, tenemos la alucinación hasta que conseguimos eliminar las impresiones kármicas.

La mente se ha limitado a imputar meramente una horrible serpiente, pero no nos damos cuenta de ello y al siguiente instante se nos ha aparecido. No sólo no somos conscientes de que se trata de algo meramente imputado por la mente, sino que lo que es meramente imputado se nos aparece al instante siguiente como no meramente imputado. Esto es algo totalmente falso, pero aún así, aparece *una serpiente no meramente imputada por la mente*. ¿Cuál es la razón? No es que suceda sin causas y condiciones, sino que aparece porque es proyectada: justo después de que la «serpiente» fuera meramente imputada, la impresión negativa depositada en el continuo mental por la ignorancia de la existencia verdadera *proyectó* «existencia verdadera» encima de ella; y

¹ Este verso se puede encontrar en *Una canción del camino al despertar (Lamrim Jamphel Zhelung)* compuesta por el quinto Dalái Lama. En inglés se puede encontrar como *A Song on the Path to Enlightenment* en el libro *The Fourteen Dalai Lamas: A Sacred Legacy of Reincarnation*, de Glenn Mullin, publicado por Clear Light Publishing.

es por ello que se da la aparición de una serpiente verdaderamente existente, cuando en realidad esto es una falsedad total.

Así que la serpiente verdaderamente existente aparece, tenemos esta la visión, y ello nos da pavor, porque la entendemos como *real* (usando la lengua común). Esta «serpiente real» es la serpiente que no es meramente etiquetada por la mente sino que existe por sí misma, y es el objeto a refutar, porque lo que está siendo proyectado es absolutamente falso y una alucinación que no existe ahí, que no tiene ni un átomo de existencia, sino que es completamente inexistente.

El significado de la analogía

La cuerda y la serpiente es un ejemplo para entender el verdadero significado, que aplica al yo: la mente meramente etiqueta «yo» encima del cuerpo y la mente, es decir, encima de los agregados, y de forma inmediata la impresión negativa que la ignorancia depositó en la mente en el pasado lo proyecta, o *decora*, como verdaderamente existente. Así que justo después de la mera imputación la mente la decora con existencia verdadera, y es por ello por lo que el yo se nos aparece como algo real y existente por sí mismo, un «yo real». Acto seguido nos aferramos a él. En la analogía, una horrible serpiente aparece y la sostenemos como real y verdadera, nos asustamos y tememos tocarla. En el caso del yo, pensamos que este yo real existe por sí mismo y que no es meramente etiquetado por la mente, y nos aferramos a ello creyendo que es real al cien por cien, sin resquicio de duda. ¿Y qué sucede entonces, cuál es el resultado de ello? Al creer que se trata de una serpiente real surge el miedo. Así que el proceso empieza con el creer y sostener que se trata de algo verdadero, no meramente etiquetado sino real sin duda alguna. Con ello creamos ignorancia, que es la raíz del samsara, y a partir de esto surgen los otros engaños, como los tres venenos mentales, la ignorancia que no conoce el karma y demás. Esto a su vez motiva el karma, que deja una impresión en el continuo mental que nos impulsará a un renacimiento futuro. Un ejemplo de ello es el renacimiento presente con sus agregados, que no son más que producidos por el karma y los engaños del pasado.

[Fin del video]